

REVISTA APICOLA

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ANDREU

— Sale el 15 y 30 de cada mes —

Año IV

MAHÓN 15 NOVIEMBRE DE 1891

N.º 21

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHÓN.

EN EL APIARIO

Trabajos propios de la estación

UN EPISODIO APÍCOLA

Un sol espléndido y cálido alumbra nuestros campos despues de larga série de lluvias y tempestades invitándonos á visitar nuestras colmenas; cuyas entradas están ocupadas por infinidad de abejas ansiosas de respirar aire puro y de disfrutar de este hermoso dia de Otoño.

Armados del ya clásico velo y aromático ahumador cargado hasta su tapa de boñiga de vaca, nos dirijimos al apiario, cuyas cien colmenas vomitaban millones de abejas cual volcanes echando chispas de lava. Un amigo entusiasta por las abejas y una amiga idem nos acompañaban guiados por el deseo de ver nuestro célebre y populoso apiario movilista.

¡Cuán bello es el espectáculo que presenta un apiario importante en una mañana de espléndido sol de Otoño! Lo contemplamos un rato y nos decidimos por fin á examinar algunas colmenas.

...N.º 56. Magnífica: llena de miel cual si estuviésemos en el melífero mes de Mayo! ¡Qué reina mas buena tiene! esto va bien...

N.º 89. Bravo! Esta si que marcha bien; apunta en el libro: Tiene miel de sobras para invernar, quitarle alguna para otra colmena mas débil.

¡Sopla! cuidado que esta colmena con sus dos pisos casi llenos de miel es *retebuena*. ¡Demonio de N.º 24! Ahora si que no hay



mas remedio que quitarle 6 panales que repartiremos entre números 22 y 31 que están necesitadas. Importa mucho igualar las colmenas de modo que ninguna sufra en invierno.

Así seguimos nuestra tarea preparando las colmenas para invernarse; quitando miel á unas y dando á otras que estaban pobres. A esta le falta abrigo... á esta otra hay que cambiarle la tapa porque la que tiene es mala y da paso al agua. Nuestros amigos contemplaban la agradable tarea patitiosos y sorprendidos de que las abejas estuviesen tan pacíficas; y suponiendo, creo, que una buena picada era matemáticamente imposible, se sentaron á la sombra de un corpulento almendro y ella (mujer al fin) fué lijera lo suficiente para destaparse el velo. No habian transcurrido cinco minutos cuando la oimos entonar con gracia sin igual la cancioncita de aquel ciego del romance: Tapamé, Tapamé, Tapamé... mientras nuestro amigo trataba con afán de bajarla el velo para evitar daño mayor. Nuestra amiga no salió ilesa, algunos picotazos la alcanzaron y salió del apiario prometiendo solemnemente no visitarlo más en lo que de vida le quedaba.

Al día siguiente nuestra bella apicultora de un día tenía la nariz como un tomate y un ojo como un melón, recuerdos, ambas protuberancias, del día aciago en que inauguró y terminó su carrera apícola. Para escarmiento y sano consejo á las señoritas que á la apicultura se dedican mandó fotografiarse, al objeto de que cuantas vieses los resultados apícolas obtenidos no titubeasen en *no seguir* tan higiénica y agradable carrera.

Encima del elegante *boudoir* de la Srita. X. y sobre nikelado caballete, puede contemplarse su elegante retrato apícola con una notita manuscrita en su parte inferior que dice: «Por meterse á redentor.»

Sobre mi escribanía y entre inmenso lio de documentos apícolas, ocupa sitio preferente otro caballete igual sosteniendo idéntica fotografía, regalo de mi atenta amiga. Por descuido quizá se olvidó ella de poner las cuatro palabrejas manuscritas en el blanco inferior, olvido que yo he subsanado escribiendo en claro carácter inglés: «Por quitarse el velo.»

Amables lectoras seguid mi consejo: Cultivad las abejas; pero no descuideis el velo que es artículo de mayor necesidad para el bello sexo que para el sexo feo.

X.



FRANCIA Y LOS MAESTROS DE ESCUELA

Apoyo del gobierno francés

Una revista francesa llama la atención sobre la utilidad y las ventajas de la apicultura en las escuelas primarias.

“Interesar á los niños en las cosas de apicultura con algunas lecciones prácticas, este es el mejor método de batir en brecha á la rutina.

¿Cómo es, pregunta *L'Auxiliaire de l'Apiculteur*, de Amiens, cómo es que la Suiza, la Alemania y la Italia marchan á la cabeza del progreso apícola, poseyendo la Francia una flora tan rica? Entre las causas principales es menester reconocer la parte activa que los maestros de escuela han tomado en este movimiento.

Se dijo con más ó menos razón despues de la guerra de 1870, que fué el maestro de escuela alemán que nos venció. Esto si que se puede afirmar con respecto á la apicultura. Que nuestros profesores pues se apresten á la obra, y hagan en apicultura lo que sus colegas del extranjero. Estos hallan en él su ganancia y sus ventajas.

Seria de desear, pues, que nuestra Administración tratara de apoyar y animar al estudio de la apicultura, como apoya y recomienda los cursos de horticultura.

La Administración sin embargo no hace el sordo á los ruegos de los apicultores, y nosotros leemos con gusto en el *Boletín de la Sociedad de Apicultura del Aube*, que el Ministro de Agricultura acaba de acordar á aquella sociedad una subvención de 400 francos destinada á recompensar los apicultores que fueron expositores en el concurso de Nagent.

En otro lugar nuestro colega M. LERICHE, dice en su órgano *L'Auxiliaire*, tratando de la Exposición Agrícola de Versalles, que si el Ministro hubiese á tiempo manifestado su deseo de que la apicultura estuviese allí representada, acordando recompensas por mieles y ceras, etc., los expositores no habrían ocupado 5 ó 10 metros sino 50 ó 100 metros. Pero, pregunta el colega, ¿Cuándo sucederá esto?

Cuando se gaste menos pólvora en salvas, y el oficio de patrioter no valga más que una carrera honrada, contesta la REVISTA APÍCOLA.

VARIACIONES SOBRE EL MISMO TEMA

Decíamos en el último número de la REVISTA APÍCOLA, que no todas las 14 proposiciones del señor LERICHE, ó sea el resumen del Ulivismo, las creíamos aceptables. Y en efecto, ¿cómo creer lo que

se halla en plena contradicción con las enseñanzas de la ciencia moderna? ¿Cómo negar lo que muchos de nosotros hemos presenciado?

Apesar pues de que seguimos dando crédito á los importantes hechos presenciados por el señor ULIVI, no por esto debemos aceptar sus deducciones, sobre todo en los demás casos.

Continuaremos creyendo en las obreras fértiles, hecho probado por el exámen microscópico; en la diversidad de alimentación de reinas, trabajadoras y zánganos, á la cual es probable sea debido el fenómeno anterior; en lo del ano de su magestad, del que podemos decir *ego vidi*. Y si esto no basta, trataremos de convencer á nuestros lectores y á los ulivistas por medio de los números.

Con referencia á la proposición décima, citaremos en contra las autoridades nada dudosas del doctor Planta y del docto alemán Leuckart. Esos señores nos dicen que mientras la llamada «jalea real» se la administra á la joven reina hasta el fin, á las larvas de las trabajadoras se las *desteta* á los tres dias de nacer, y poco más ó menos, á los zánganos, si bien á estos se les añade mayor cantidad de miel y de polen sin decir.

A continuación tiene el lector el análisis químico, traducido de la obra del señor COWAN *The Honey Bee*, la cual tendremos ocasión de volver á citar y que es en efecto un *mare magnum* de minuciosos detalles obtenidos por medio de la foto-micrografía é ilustrados con preciosas láminas:

Constituyentes de la nutrición á diferentes períodos de tiempo

	Albumen	Sustancias crasas	Azúcar
La Reina	45'14	13'55	20'39
Los zánganos			
Primeros cuatro dias	55'91	11'90	9'57
Los demás	31'67	4'74	38'49
Término medio.	43'79	8'32	24'03
Las trabajadoras			
Menos de cuatro dias	53'38	8'38	18'09
Los demás	27'87	3'69	44'93
Término medio.	40'62	6'03	31'51

Un exámen microscópico demostró que no habia polen sin dijerir en la nutrición de la reina y de las trabajadoras, mientras que despues de los primeros cuatro dias se hallaron gran número de granos sin dijerir en la de las larvas de zángano. «En un milígramo se contaron á lo menos 15.000 granos de polen pertenecientes á varias plantas».

Este descubrimiento de Leuckart data del 55, y como el abate ULIVI nos informa en su carta, que viene estudiando el asunto durante 45 años de su laboriosa vida, no comprendemos como ha podido cometer tal *lapsus*.

En segundo lugar y tocante á las obreras fértiles cuya existencia niega el señor ULIVI, tildando de mentecatos y de *simpliciones* á los que en ellas creen y dicen haberlas visto, dice el señor COWAN en su obra, página 150:

“Todos los apicultores saben que alguna que otra vez se hallan trabajadoras depositando huevos, y estas son denominadas *trabajadoras fértiles*.

“Está claro que estos huevos solo pueden producir zánganos, porque no pueden ser fertilizados, y esto resulta ser así.

“Se supone que un exeso de jalea real pasados los tres dias reglamentarios desarrollaria los ovarios de las abejas trabajadoras, porque esto es lo que pasa con la *regina*—y esto nos daria á las trabajadoras fértiles que solo ponen huevos de zángano, pues que no pueden ser fertilizadas por el macho, (página 151.)

“Como no existen en ellas los bolsillos del lado (*la bursa copulatrix*) el órgano del macho no podría penetrar (en la vagina) (pág. 150.)”

Tambien el profesor Cook afirma haber examinado los ovarios de varias trabajadoras fértiles, hallando en ellos algunos huevos.

—Pues no señor; según el padre italiano las obreras fértiles son un mito y una mistificación.

Volvamos á nuestra propia experiencia. Hace dos ó tres años que nos entreteníamos observando las operaciones de un núcleo-observatorio colocado á la ventana de nuestra habitación, cuando notamos la estraña conducta de la reina, la que por más señas cojeaba por faltarle la estremidad de una de sus patitas. Metia la dicha señora su hermosa cabeza en una de las celdillas de trabajadora, é imitando en menor escala el arrullo de la gallina al llamar á sus pequeñuelos, varias de las abejas empezaban en seguida la operación de lamer sus partes traseras—operación que duraba bastante tiempo. Este hecho lo presenciarnos repetidas veces. Pero ¿cuál seria el objeto de tal unción? preguntarán ustedes. ¿Lo se yo por ventura? Los que entienden de achaques femeniles quizás lo-

gren descifrar el enigma. Puede que tuviese necesidad de alguna lavativa, ¿quién sabe?

—Pero el *bête noir* de nuestro abate es sin duda alguna la Parthenogénesis, ó sea la fecundación sin macho. Al mencionarla se pone furioso el amigo. Y sin embargo el hecho es conocido de la ciencia en varias clases de insectos, y acatado por la gran mayoría de apicultores ilustrados y de las eminencias científicas del mundo entero.

Para destruir esta teoría, se ha visto precisado el buen padre á negar aquel idilio del vuelo de amor (*vol d' amour*), desterrar con un rasgo de su pluma avinagrada á las obreras fértiles que también le causan vértigos, inventar á las pequeñas reinas, y prohibir á las de mayor tamaño el acoplarse al aire libre. Y todo ¿para qué?

Otra de sus muletillas es la de que el macho no queda desarmado en la refriega, sinó que vuelve á servir si se presenta ocasión. Tanto mejor.

Otra que el macho no monta á la reina sinó que la reina monta al macho. Pues naturalmente su alteza tendrá facultad para ello, si es que le monta, que yo no lo sé.

En fin, que la cópula tenga lugar dentro ó fuera de la colmena (y notamos que en este último caso ya empieza á transigir el buen *pater*)—que las hembras monten los machos ó los machos suban sobre las muy amables—que se rebiente el buril aquel ó que el galanteador se marche sin novedad—¿qué nos enseña todo esto?

Por nuestra parte, nosotros no hemos podido menos de reflexionar á veces sobre los dichos problemas, concluyendo con exclamar: ¡Si será que los buenos abates ULIVI, KANDEN, y demás en su afán de ver montar á las hermosas reinas, se olvidarian de contar los 15.000 granos de polen en un solo milígramo mencionados por COWAN y corroborados por PLANTA y SCHÖNFELD?

El abate italiano predicando en el desierto de sus teorías nos hace el efecto del político señor Zorrilla apegado á su «destierro» y aferrado á sus ideales, mientras, sus contrincantes y muchos de sus amigos se están comiendo la breva tan tranquilos! ¡Porque miren ustedes que tiene gracia que mientras aquellos farsantes los Dadant, los Root, los Cowan y los Doolittle y tantos otros, se afanan en predicar con el ejemplo, cosechando sus miles de libras y amontonando sus miles de pesos—incluso los mismos espendedores en Italia de las renombradas reinas italianas—que los apóstoles del Ulivismo solo se afanen en predicar sus teorías favoritas y en

poner como chupa de dómine á los infelices aquellos que no entienden de teologías!

—Todos son unos charlatanes, esclama Ulivi; los modernos Dadants son unos granujas que esplotan el vulgo; los espendedores de reinas hacen otro tanto. Huber, Leuckart, Cowan, son farsantes ignorantes, pretendientes, etc. etc.

—Pero señor, porqué tanta zaña?

Porque la Parthenogénesis es una mentira, porque la reina no se acopla fuera la colmena, porque el macho no muere, porque...

—¡Ave Maria! Ya apareció aquello.

BLANQUEO DE LA CERA y otras hierbas

“Hay algunos dias que venimos ensayando el método de clarificar la cera por medio del ácido sulfúrico. Ya sabíamos que los señores Dadant y algunos otros lo usaban con resultados satisfactorios para la clarificación de la cera vieja y negra, pero nosotros nunca lo habíamos probado. Esta semana nos hemos procurado un poco del dicho ácido, y metido unas tres onzas en un par de cubos de agua; todo esto con los desperdicios de por tierra y los panales más viejos, lo hemos puesto en un caldero y aplicádosele el vapor hasta que la cera subió á la superficie.”

Esto lo dice el señor Root en *Gleanings*, añadiendo que la primera parte salió clara y los residuos los prensaron metidos en un saco, y tambien dieron por resultado una cera amarilla y limpia.

“En otras ocasiones, añade el señor Root en su revista, cuando no hacíamos uso del ácido sulfúrico,—el resultado era una cera negra como tinta, ó á lo menos de color muy sucio y oscuro, El ácido carboniza á la materia orgánica y dá lugar á que la cera se desprenda de ella y suba á la superficie. Hemos repetido la operación varias veces, con muestras de cera inferior y casi negra y el resultado siempre ha sido unos panes de cera amarilla superior, con residuos de materia orgánica separados por el ácido.”

El procedimiento se hizo por medio de un tubo de vapor metido en la mezcla de agua y ácido, sobre lo cual se pusieron los panales de cera que se queria blanquear. El ácido sulfúrico en proporciones tan exiguas, nos dice el señor Root que no posee fuerza corrosiva suficiente para dañar el cutis de las manos ó para ser perjudicial á las abejas si se usa dicho material para la fabricación de láminas de cera.

Por otra parte, el señor Dadant, el primer fabricante de *foundation* del mundo, considera un tanto peligroso el procedimiento,

sólo haciendo uso de él en casos muy difíciles, como ya dicho, y mezclando despues á lo más un dos por ciento de esta cera con el 98 por ciento de cera blanqueada al aire libre.

Bueno es estarse prevenidos, si bien en cuestión de ceras el embrollo es hoy dia tan mayúsculo que los mismos fabricantes al por mayor nos han asegurado que una arroba de cierta clase de *cirios* no contenia una sola onza de *cera*. De esta manera si que la cera no puede ser dañina.

Y entre paréntesis, hay una iglesia—¿dónde lo hemos leído?—ah! en la *Nature* de París,—pues hay una iglesia en Bélgica en la que ya se hace uso de la luz eléctrica para el culto. ¿Y qué cosa más natural? Si se trata de aceite de oliva, este es producto del algodón y de otras hierbas; si de cera, ya lo saben ustedes. En cambio, la luz eléctrica nadie va á falsificarla, y es la *única* que puede razonadamente servir para los cultos divinos.

La REVISTA APÍCOLA, medita la convocación de un Concilio para que se tome el asunto en consideración, antes que el escándalo de la cera se vuelva más notorio y la cosa no tenga cura ni remedio posibles.

UTILIDAD DEL PRÓPOLIS

Un corresponsal de una Revista americana nos informa de que el própolis es de mucha utilidad para el trabajo de zapatería, sobre todo para sustituir á la cera. «Yo guardo todo mi própolis, dice; este vale más que la cera.»

Muchos de nuestros hermanos se alegrarán al leer tan grata noticia, porque en verdad esa mezcla negruzca y pegajosa abunda que es un prodigio en las colmenas de raza menorquina y púnica. Si el apicultor yankee desea hacernos algun pedido, no tiene más que indicárnoslo y de seguro que hará negocio, pues que nosotros los de por acá se lo proporcionaremos á precios mucho más módicos que la cera amarilla pura que hoy tanto escasea.

Tambien se nos informa de que diluido en espíritu de vino se obtiene con el própolis un barniz escelente. (El alcohol basta que sea del barato fabricado con los residuos de madera.) Miren ustedes si hilan delgado los yankees.

Traducimos de la Revista científica ilustrada *La Nature*, de París, la siguiente estadística, bajo el título de

LES ABEILLES

“Repetidas veces hemos insistido en *La Nature* sobre la importancia de la apicultura. He ahí una estadística interesante que confirma nuestras apreciaciones previas.

Hay en Francia unas 1.650.000 colmenas que han producido este último año algo más de 7 millones de kilogramos de miel y 2 millones de kilogramos de cera. Valor de la miel, 9.771.000 francos; valor de la cera 4.720.000 francos; producto total de los apiarios franceses 14.500.000 francos.

Francia importa unos 2 millones y medio de cera y medio millón de miel. Ella esporta 2.500.000 de cera y de miel. Nosotros podríamos centuplicar nuestra producción de cera y de miel, con gran provecho de la agricultura y de la horticultura.

Todo el mundo sabe que la abeja ayuda en gran manera á la fecundación de las flores, y por consiguiente en llevar el polen de una á otra parte. Hay siempre abundancia de frutas en aquellos vergeles en cuyas inmediaciones existen algunas colmenas.

El departamento que cuenta con mayor número de colmenas es el de Ille-et-Vilaine, 80.000 colmenas; el Finisterre, 63.000; Côtes-du-Nord, 75.000; 1^o Eure, 8.000; y el Seine 140 colonias. La estadística nos dá un producto anual de 8'80 francos por colmena.

Con un poco más de práctica y conocimiento se puede aumentar el producto de una colonia á 30 francos. Los grandes apicultores obtienen resultados aún mas elevados.

Es de desear que la apicultura tome mayor extensión, y que los demás departamentos imiten los de Ille-et-Vilaine y Finisterre.,,

RED.—¿Es conocida la estadística apícola en España? ¿Se cosechan aquí anualmente por valor de 14 millones y medio de pesetas en cera y miel? ¿O sean cerca de tres millones de pesos? Las plazas de toros puede ser que las cosechen—lo que es la apicultura, creo que nó.

—Y aún dirán de los franceses que se halla su apicultura tan atrasada!

LA TRIBUNA APÍCOLA CIENTÍFICA

Bajo el epígrafe de *Tribuna apícola científica* vemos en *L'Auxiliaire*, de Amiens, una traducción de M. V. Brandicourt del *Exa-*

men crítico de F. Huber que publicamos en los números 12 y 13 del corriente año de la *Revista Apícola*.

Dicha *Tribuna* va precedida de un *Avis* en el cual «*L'Auxiliaire* declina toda responsabilidad sobre las opiniones ó teorías que en ella aparezcan», y seguida de un N. B. del director en que manifiesta tener en su poder una contestación que traducirá y publicará en el próximo número.

Nos imaginamos que el *Avis* ha sido escrito despues de recibir la contestación mencionada en el N. B., contestación que aguardamos con placer no dudando contendrá algo bueno y digno de comunicar á nuestros lectores.

NO EL FRIO SINO EL HAMBRE

De que las abejas no pueden resistir el frio, me rio yo. No es el frio lo que las aniquila, sinó el hambre. Déme usted una colonia fuerte y bien alimentada y yo me encargo de todo lo demás. Y sinó, escuchen ustedes lo que dice un apicultor inglés en el *Journal* de Londres del 16 de Julio:

“El 8 de Enero me encontré con una de mis colmenas descubierta y sin casi ningún abrigo. Como sucedió esto no he podido averiguarlo, pero se me informó de que la colmena habia permanecido en aquel estado desde últimos de Octubre.

“Al examinarla la hallamos en estado de sobrevivir, por lo que la cuidamos y cambiamos de casa, y hoy por hoy trabaja en dos pisos de secciones, despues de sufrir las nieves, los hielos y las aguas de aquella temporada.”

Tambien nosotros nos hemos visto en igual trance, sin malos resultados. Conviene, es verdad, mas cuidado en la materia, pero créannos nuestros lectores, no asesinen á sus colonias en verano, y casi ningún cuidado necesitarán en invierno.

TRABAJADORAS FÉRTILES

A pesar de que el célebre ULIVI niega la existencia de esta clase de bichos, nos dice el doctor MILLER, apicultor práctico en la materia, que repetidas veces ha curado á alguna de sus 200 colmenas atacada de esta especie de enfermedad, con la introducción

de una reina vírgen recién nacida. Y casi siempre dice que saca para el objeto á la jóven reina de su misma celdilla, sin esperar á que salga de ella.

Pero si no hay tales carneros, como nos asegura el padre italiano, ¿cómo curar lo que no existe ni ha existido jamás? ¿Dónde irán á parar las *pequeñas reinas* capaces de tales fechorias? A la Siberia, sin duda alguna—la Siberia de las pequeñas reinas, por supuesto.

DEPARTAMENTO FEMENIL

Otra apicultora de peso

AL MENOS SU FOTOGRAFIA ASÍ LO INDICA

La señora HARRISON es de opinión de que muchas de las tareas del apiario se pueden efectuar sentadas —sobre todo cuando se trata del sexo femenino.

“Las jóvenes sin duda me contestarán, muchas gracias, no necesito asiento. Pero yo las aconsejaria que lo ensayaran. De mi parte sé decir que efectúo muchos trabajos sentada que no podria de otra manera llevar á cabo... Nuestras colmenas se hallan colocadas en el suelo, poco menos, y si se tratara de cambiar los cuadros y panales de una á otra colonia, á pié, no me seria posible, mientras sentada lo efectúo con gusto.

“Se componen nuestras colmenas de ocho cuadros Langstroth. (Servirán para secciones.—*Nota del traductor.*)”

Aquí la señora H. nos dice confidencialmente que usa una de las tapas ó cosa parecida para asiento, lo que no gusta á su marido que vé en ello un desperdicio para la colmena. «Si quieres sentarte de esa manera, ¿porqué no te vales de las cubiertas?» A lo que contesta su costilla que ella lo prefiere de aquella otra manera y asunto concluido.

“Si yo me arrodillase, continúa, seria esto abrir la puerta al reuma. Lo más que hago es hacer uso para este objeto de una cubierta. La silla no es conveniente en el apiario.”

La señora H. recordarán nuestros lectores, tambien hace uso del paraguas á manera de los artistas ambulantes, para resguardarse mientras trabaja de los rayos del sol.

De lo que deduzco que esa gente no se dá del todo mala vida.

—Y que en aquel país apícola casi vale más oficiar de apicultor

con asistencia de una de aquellas Quiterias, que trabajar de agricultor aunque fuese en compañía de media docena de ricos Camachos como el del Quijote.

En una palabra, juntar lo útil con lo dulce.

ENFERMEDADES ABEJISTAS

(Comunicado á la REVISTA APÍCOLA)

Las abejas, sin duda por su vida laboriosa y pulcra, padecen muchas ménos enfermedades que los demás insectos; sin embargo, como ningun animal está exento de males, tanto corporales como del instinto, aquellas los padecen, siendo un tanto más peligrosos y difíciles de curar por la pequeñez del animal que hace muy complicado comprender la dolencia que le aqueja. Prueba evidente en ellas de salud es el notar que meten mucho ruido haciendo los panales con prontitud, igualdad y esmero, zumbando de un modo agudo y viéndolas lúcias y animosas. Por el contrario en las que sufren: nótase poca ó ninguna actividad, casi no trabajan, y lo poco que hacen es mal; parece que están desmayadas, andan silenciosas, súcias y despeluzadas, y dejan oír cuando se mueven algo, un zumbido débil y quejoso.

Notados en una colmena estos síntomas, débese procurar inmediatamente averiguar en el total posible la clase de enfermedad que padece. Si reconociendo el interior de la colonia se percibe olor de corrupción, si se nota que los huevos se hacen hueros, si se vé que los gusanos mueren en sus cunas y las ninfas próximas á transformarse perecen en los nichos y el color de los panales es parduzco verdoso, este conjunto de desagradables sucesos dá lugar á una enfermedad llamada *pollo huero* ó *simiente dañada*. No se sabe positivamente á qué obedece, pero muchos la atribuyen con fundamento á la insalubre variación que del exterior invade el interior de la colmena en los meses frios y ventosos. Este mal hace que la caja quede abandonada por el enjambre.

En caso de tal enfermedad el mejor y más positivo medio de combatirla es extraer de la colmena los panales que tengan gérmenes muertos ó dañados quedando todo sumamente limpio de resquicios que fácilmente pudieran de nuevo invadir la fábrica, y,

despues zahumar ó poner un poco de cloruro de calcio, para que se purifique completamente la atmósfera dañina de la interioridad, rociándole á la vez con vino generoso y dándolo tambien á las abejas para prestarlas vigor, pues naturalmente que tienen que estar débiles cuando por sí mismas no han sacado los cadáveres y podredumbre que infestara su morada.

Así que los panales se hayan separado de ella se procurará quitarles la miel que contengan, evitando darla para que coman las abejas, pues el contagio que llevara haria enfermar de nuevo la colmena.

Creo oportuno advertir que hay dos clases de *simiente viciada*: la *seca* y la *húmeda ó fétida*. Declárase la primera cuando no es contagiosa ni produce la disolución de los cadáveres y debe considerarse la segunda cuando se note fuerte hedor y extraordinaria propagación en el mal estado de la caja.

*
**

Cuando ha pasado una larga *seca* con escasez de flores y de repente rompen las lluvias y las brota el campo por todos lados, las abejas que han pasado un largo período de privación, se lanzan á ellas con avidez, ocasionándolas esto uno de los más grandes y graves accidentes de destruccion; la *disentería*. Esta presenta infausto carácter en nuestros insectos causándoles el *cólera morbus*. A más de los síntomas generales, notará el colmenero como particular, de esta enfermedad, abejas muertas en derredor de la colmena, y muchas ocupadas en extraer de continuo bastantes muertas: tambien si con detención examina, verá que los excrementos en vez de amarillo rojizo tienen un color ceniciento sucio y despide un olor insoportable, dejando tras sí las abejas un leve rastro, como un hilo, signo patognomónico de la disentería. Esta enfermedad de naturaleza mortal, necesita inmediatos y eficaces remedios para dominarla pues se cunde con prodigiosa rapidez. Fácilmente se contagian las sanas por los excrementos líquidos que arrojan las enfermas en el tablero vestíbulo y paredes de la colmena, por los que echan las trabajadoras desde los alveolos superiores sobre las que se hallan en los inferiores y por los que depositan las mismas en las flores donde parten, en las cuales entran luego otras.

Se asegura que de este mal se cortan los estragos, zahumando el interior, despues de despejarlo de todo cuerpo extraño, con galbano ó incienso; mas cuando ya se ven los desastrosos efectos

muy adelantados, es necesario suministrar al enjambre para que coma, una mezcla de azúcar, miel y vino tinto en cantidades iguales. También se considera poderoso remedio, granadas dulces revueltas con buen vino oloroso, y otro, cocimiento de flor de romero almibarado con miel. Cualquiera de las pociones que se les preparen deberán ponérselas con precaución para que no puedan ahogarse ni traiga abejas de fuera.

* * *

Se prende á estos insectos un bichillo casi imperceptible, rojizo, del grandor de la cabeza de un alfiler de los pequeños, que llaman, *caparrilla*, *ladilla*, *garrapatilla*, *piojo* ó *rezuo* y que los naturalistas determinan *braulia cæca*, del que comunmente solo se halla uno en el mismo animal. Del humor que chupa de éste es de lo que se alimenta, situándose siempre en el exterior de las uniones más flexibles del cuerpo: esto hace creer que carezca de trompa ó mandíbulas fuertes con que poder romper la concha de las abejas. Con un lente se distinguen perfectamente la mayor parte de sus miembros, entre ellos seis patas. La mosca que tiene dicho animalito anda triste y pasmosa, notándose también la estancia de él, cuando en el tablero de la colonia hay un polvito que parece carcoma de madera, y es la época de criarse en la estación del estío. Conócense tres clases de estos parásitos; negro, amarillo pálido de más extensión y el rojo oscuro que es el más conocido.

El mejor preservativo contra esta plaga es el aseo. Cuando se halla un enjambre plagado, debe sacarse por completo de la colmena, tomar con sumo cuidado la reina y con una aguja muy fina y auxiliados por un lente, quitarle los bichillos de encima y debajo del corulete, poniéndola en una jaulilla mientras se curan las obreras. Estas se rociarán con vino añejo hasta que se empapen y, así se ponen al sol, procediendo á echarlas en la colmena con la reina, así que todas estén secas, trasladando su domicilio á otro lugar.

Parece, como lo es, impropio, poner las abejas al sol sueltas, así es, que se las debe cubrir cuidadosamente con un lienzo cañamazo muy claro ó tela metálica espesa.

La cera y miel que contuviese la caja, se sacarán al entrar el enjambre y se alejarán del apiario para evitar todo contacto que siempre resultaría perjudicial.

Padecen nuestros himenópteros, como no dudarán nuestros lectores, otras clases de enfermedades de las cuales otro día me ocuparé, no haciéndolo hoy por no hacer largo y pesado este artículo.

Soledad Martin y Ortiz de la Tabla.

Llerena (Badajoz)



EN EL SUR-OESTE DE FRANCIA

Los dos productos de la colmena, la cera y la miel, producirse deberían en mayor escala y á precios mas remunerativos en el sur-oeste de Francia que en ningún otro distrito de Europa. Según el naturalista francés, M. Perez, el distrito de Aquitaine es más rico en la abundancia de su *himenóptera melífera* que toda la Alemania y gran parte del Austria, si bien solo contiene una vigésima parte de territorio. En aquel local favorito abundan nada menos que 489 especies distintas de abejas de miel. Sesenta y seis especies sólo se hallan en terrenos montañosos; 196 especies se encuentran tanto en el llano como en las montañas; y 277 especies pertenecen exclusivamente á los valles y llanos.

La riqueza de su *fauna himenóptera* se extiende por toda la Europa de oeste al este, hallándose la mayor parte de las especies desde el sur-oeste de Francia hasta el Cáucaso y los montes Urales. A penas si disminuye al penetrar en el Asia: las tres cuartas partes de las abejas de Mongolia son tambien especies europeas.

Un tanto diferente es su progreso de norte á sur. Partiendo de la Gran Britania ó de la Escandinavia, por ejemplo, hácia el Mediterráneo, notamos nuevas especies de abejas á cada etapa de nuestro viaje. No obstante, muchas especies del norte nos acompañan en los países del sur, pasando por España, Italia y Sicilia, y hasta penetrando en Berbería. De la 193 especies de abejas de miel que habitan las islas británicas, todas menos once se encuentran en Aquitaine. —*Magazine of Pharmacy*.

EL DUELO

Suponemos que los señores Beranger y Figueroa no tendrán noticia—y mucho suponer es en todo un periodista y en un señor almirante—de la última Encíclica de Su Santidad en contra del maldito duelo.

—Porque si la tenían, su deber como buenos católicos no era dudoso.

—Vamos á ver: ¿Qué será de los 300 millones de que alardea el mundo católico el día que las masas se presten tan poco á escuchar, no los *consejos* sino que los *mandatos* de su Jefe espiritual?

—De ese inmenso ejército de fieles, ya hoy se pueden restar á los masones, á los librepensadores, á casi toda Italia, etc. ¿Qué va á quedar en limpio, pues, de tantos millones?

—¿No se parecerá esto, si es que no se parece ya, á una enorme masa de jefes sin tropa? ¿De almirantes sin buques?

—Hay que pensar en ello, señores aficionados á la comedia del duelo.

MISCELÁNEA

La Agricultura Española segun L' Art del Pagés.—L' estat de las cosas agrícolas ha quedát lo qu' era en temps dels moros, perque ningú ha permanescút en lo poder prou temps pera realisar los progresos concebuts pels homes competens.



La Cuestión de Marruecos segun el Boletin de Tarragona.—Sueños irrealizables de alianzas peligrosas, quiméricas esperanzas de anexiones imposibles y de conquistas funestas, de dominación sobre territorios *que no habíamos de saber esplotar y sobre razas que, vencidas y todo, se rien de nosotros.*



Hasta para la pesca de truchas se utilizan las larvas de lo mosquita tiña y de los zánganos decapitados. Y se nos informa de que no hay material que los iguale, no sólo para usos piscatoriales sino también para engordar á las gallinas.

A este paso, las industrias y las economías de las naciones de origen angló-sajón van á aventajar á las de la raza mongolia. Que es todo lo que se puede decir.



Seis semanas es el tiempo que se considera necesario en primavera para preparar una colonia por medio del estímulo, á una buena cosecha. Si las abejas pueden, causa lo tardío de la cosecha, aumentar lo suficiente sin ser estimuladas artificialmente, tanto mejor. Pero siempre hay colonias que necesitan de un poco de estímulo.



Caballería rusticana.—Se susurra que si hoy el célebre autor de esta obra, Mascagni, está preparando otra opereta bufa con el título de *Il Gran Farsante*, cuyo libreto viene ha tiempo escribiendo el escritor francés Voirnot. Dícese que la partitura contendrá golpes de efecto sorprendentes, un interesante *ballet* de boleiros ejecutado por la pareja de signorinas Antonainas, coro de aldeanas y caciques imitación de Bocaccio, un Final muy *picante* de magnates y periodistas vestidos de abejas y zánganos, cuyo tema, la Parthenogénesis, dirigirá el célebre maestro italiano padre Ulivi venido de Nápoles espresamente para la mencionada representación. Concluirá con una marcha fúnebre acompañada de zambombas por el «pueblo mutilado». (Suponemos que se querrá decir «amotinado.») Pero algo de exageración habrá en todo esto.

Imp. de Francisco Fábregues.—Infanta, 17, Mahón.